

Carta a nuestro padre y profesor Normalista

El día sábado 15 de junio ha partido nuestro padre, el profesor Luis Alberto Rodríguez Iturra, formado en la Escuela Normal Rural Experimental de Victoria desde donde egresó en 1964. Hijo de trabajador ferroviario y madre campesina, nació en la comuna de Curacautín allá por el año 1943 cuando se extendía el ferrocarril hacia la cordillera ciudad de Lonquimay.

Sus primeros años de infancia fueron en un campamento de carrilanos desde donde posteriormente se trasladaron junto a su madre y sus hermanas Alicia, María y Esbelta hasta la reducción Las Cardas, como eran conocidas en aquella época.

Desde allí, una vez terminada su educación primaria fue matriculado en Victoria en la tradicional institución formadora de jóvenes preceptores quienes viajaban

hasta las distintas escuelas rurales que incluía la práctica pedagógica, y el fortalecimiento de valores y hábitos y durante varias décadas se transformaron en la base para la educación primaria en nuestro país.

Una vez egresado fue destinado a la Escuela de Trángol, muy cerca de su casa, donde viajaba continuamente iniciando también en la actividad deportiva, en especial el fútbol donde integró el equipo del Magisterio llegando a ser campeón nacional en la década del 70. En esos mismos años conoce a una bella joven santiaguina en la estación ferroviaria de Cullinco, Corina Domínguez, nuestra madre, con quien comparte su vida por más de 50 años y tienen tres hijos: Cristian, Rolando y Denys.

Al iniciar la década de los 80 fue destinado a la Escuela F - 211 del sector Bajo

Traiguén, desde este establecimiento se jubiló como director. Por esos años vivíamos en la naciente población Bonilla con vecinos de diversos servicios públicos con quienes cultivó una amistad fraterna hasta el día de hoy.

También fue dirigente del Colegio de Profesores, por varios años, luchando por reivindicar la labor docente tan menospreciada por esos años. Fueron diversas las acciones iniciadas en esta materia en su actividad gremial.

Le sobreviven cinco nietos Paula, Francisco, Catalina, Ignacia y Joaquín quienes siempre impulsó su apasionada labor de enseñar y sus nueras Cinthia, Karen y Carolina. Los últimos años se dedicó a compartir con su familia, en especial sus nietos y volver a vivir la rutina diaria del campo, quizás recordando



Prof., Luis Alberto Rodríguez Iturra (Q.E.P.D.)

aquella precaria pero feliz infancia en Las Cardas, sembrando y cuidando de sus cuatro perros, Rufo, Pupy, Bonita y Niño quienes los acompañaron en sus labores diarias y reflexivas caminatas entre medio de los árboles.

Agradecidos de la vida que nos entregó junto a nuestra querida madre Corina, te despedimos en este

viaje que inicias querido profesor, en tu despedida cosechaste lo sembrado, alumnos, amistades, familiares llegaron desde muy lejos a acompañarnos.

Llevaremos por siempre su vitalidad, fuerza y vocación, más que tus hijos seremos tus eternos alumnos.

Buen viaje querido profesor.

Familia Rodríguez Domínguez